

Mito fundacional y héroes nacionales en libros de texto de primaria venezolanos

A foundational myth and national heroes in Venezuelan elementary school textbooks

Carmen G. Arteaga Mora*

Socióloga (UCAB, 1992). Magister en Ciencia Política, mención Sociología Política (USB, 1998)

Resumen

El presente artículo muestra resultados preliminares de una investigación sobre representaciones sociales en diez libros de texto, de quinto y sexto grados de primaria. Aborda la representación del mito fundacional y próceres nacionales –tema tratado en las obras de quinto grado, específicamente–, bajo la perspectiva metodológica del análisis crítico de discurso (ACD). Un supuesto teórico es que la escuela transmite patrones ideológicos y, en este sentido, los libros de texto comunican parte de tales patrones. Se asume también que el discurso –oral y escrito– es una forma de acción social cargada ideológicamente. Se concluye que la representación del mito fundacional venezolano se asienta en el período de la Guerra de Independencia (1810-1830), el cual se convierte así en el evento central de la historia patria y es fuertemente valorado discursivamente. Por otra parte, se registra una mitigación de otros períodos históricos, en particular la época colonial. En términos discursivos, el héroe por excelencia es

Abstract

This paper shows partial findings of a piece of research about social representations in Venezuelan elementary school textbooks of fifth and sixth grades. The paper analyzes the representations of a Venezuelan foundational myth and Venezuelan national heroes, a topic tackled specifically in works of fifth grade. Methodologically, we used the approach of critical discourse analysis (CDA). The theoretical assumption in this research is that school conveys ideological patterns, and textbooks also transmit those patterns. Another theoretical assumption is that both written and discourse is a social action with ideological connotations. We conclude that the representation of this foundational myth is chronologically settled at the time of the War of Independence (“*Guerra de Independencia*”), between 1810 and 1830. So, the War of Independence becomes the main event of Venezuela’s national history and, as a consequence, it is highly valued in the discourse of the textbooks. On the other hand,

* **Correo electrónico:** carmenarteaga2008@gmail.com; carteaga@usb.ve

Recibido: 14-05-2010

Aprobado: 23-09-2010

CARMEN G. ARTEAGA MORA

Simón Bolívar, cuyos ideales políticos constituyen las bases de la nacionalidad venezolana.

a mitigation of other historical periods has been registered, particularly those related to the colonial period. Considering the national heroes, we found that the hero *par excellence* is Simón Bolívar, whose political thought is represented discursively as the back bone of Venezuelan identity.

Palabras clave

Libros de texto; Representaciones sociales; Mitos fundacionales

Key words

Textbooks; Social representations; Foundational myths

*Los grandes ríos no se forman por un solo afluente,
ni los pueblos por la aportación de un solo hombre.*

ÁNGEL BERNARDO VISO, 1983

LA ESCUELA Y EL LIBRO DE TEXTO COMO TRANSMISORES DEL SENTIDO COMÚN

Hoy en día existe acuerdo en que la escuela ofrece contenidos relacionados tanto con la formación académica como con el conjunto de valores, tradiciones y normas que se consideran deseables, de acuerdo con determinados esquemas ideológicos (Althusser, 1974; Bordieu y Passeron, 1996; Bernstein, 1985; Durkheim, 1991; Tedesco, 1996). Tales contenidos se encuentran en el discurso difundido a los educandos, lo cual convierte a la escuela en una institución socializadora por excelencia, que integra a los individuos a la comunidad nacional y es, junto con otras instituciones sociales, una de las más importantes constructoras del sentido común (Romero, 2009:58).

Es indiscutible, asimismo, que cumple un rol protagónico en la formación del sentido de identidad y pertenencia individual a la comunidad encarnada en el Estado nacional, y desde esta perspectiva, autores como Mario Carretero (2009) plantean que en lo que respecta a la enseñanza de la historia, la escuela tiene un doble fin: uno ilustrado y otro romántico.

El fin ilustrado corresponde al esfuerzo por “comprender la realidad histórica y social de forma compleja y crítica” (Carretero, 2009:70), mientras que el fin romántico apunta a “generar concepciones y sentimientos de lealtad a la nación” (*idem*). Para el cumplimiento de dichos cometidos, la institución escolar se vale

de diversos recursos, uno de los cuales son los libros de texto, que constituyen el objeto de estudio dentro del presente artículo.

En el marco de esta investigación se entiende por libro de texto una obra escrita, cuyo contenido se ajusta a los dictámenes oficiales explicitados por las autoridades educativas de la nación sobre el currículo escolar, tanto en objetivos como en temáticas tratadas, y que es diseñado para ser utilizado en el trabajo diario del docente, en la enseñanza y reforzamiento de conocimientos por parte del alumno. Esta definición corresponde con la que Choppin (1992) establece de “manual escolar”, por tanto, esta expresión se asume como sinónimo de “libro de texto”.

Ahora bien, al abordar lo contenidos de los libros de texto, debe decirse en primer lugar que éstos no se encuentran enmarcados asépticamente dentro de un riguroso saber académico o científico, sino que frecuentemente son, en palabras de Luis Alberto Romero (2009:57), “una expresión decantada del sentido común”, en otras palabras, transmiten los puntos de vista prevalecientes en la sociedad, y simultáneamente contribuyen a moldear dicho sentido común.

En lo que respecta a nuestro país, el Estado venezolano mantuvo desde mediados del siglo pasado una política rectora en materia educativa (Albornoz, 1986; Portillo y Bustamante, 1999), la cual abarcaba también los contenidos de los libros de texto. Vale señalar que desde la última década del siglo xx se suspendió la supervisión de los libros de texto elaborados por editoriales particulares, aun cuando el actual gobierno de Hugo Chávez ha hecho conocida su postura a favor de un Estado docente fuerte.

Por su parte, las editoriales que trabajan en este campo suelen desarrollar sus obras atendiendo los lineamientos del currículo oficial de la nación, ya que obviamente sus posibilidades de colocarlos en el mercado aumentarán en la medida en que se ajusten a las necesidades de los docentes nacionales. Siendo así, resulta pertinente analizar la representación del mito fundacional y los héroes nacionales que se propone discursivamente en una selección de libros de texto de primaria.

ESTUDIO EMPÍRICO

En el aspecto metodológico, este estudio se apoyó en la perspectiva de análisis crítico del discurso (ACD), según la cual el discurso, sea oral o escrito, es

una creación social que contiene dentro de sí las diferentes cosmovisiones que se manejan y se confrontan permanentemente entre sí, con sus respectivas cargas normativas, éticas, ideológicas, así como las tradiciones de la sociedad. De esa forma, al estudiar determinados discursos es posible establecer cuáles son los sistemas de creencias que brindan sustento a las distintas cosmovisiones sobre las cuales se construyen las relaciones sociales.

Definiciones

Asimismo, manejamos tres definiciones que constituyen la columna vertebral del análisis, y que corresponden a la de discurso, la de representaciones sociales y la de ideología. Para las definiciones de discurso e ideología, se suscriben las dadas por Van Dijk (2003), quien entiende al primero como un “acontecimiento comunicativo”, lo que incluye la interacción conversacional, los textos escritos y también los gestos asociados, el diseño de portada, la disposición tipográfica, las imágenes y cualquier otra dimensión o significación “semiótica” o multimedia (2003:147). El discurso como tal, además de su naturaleza y función comunicativa, también constituye una estructura cognitiva que envuelve todos los aspectos de la realidad social.

El concepto de ideología es entendido como un cuerpo de “creencias fundamentales de un grupo y de sus miembros” (p. 14). Las ideologías tienen una función, orientando las acciones individuales, grupales e institucionales a fin de definir membresía y pertenencia respecto a un colectivo.

Por su parte, se definen las representaciones sociales como modelos que presentan la realidad social a través de un tipo de argumentación. A este respecto vale citar la definición clásica de representaciones sociales elaborada por Moscovici (1979):

La representación social es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambio (p. 18).

Las representaciones sociales se manifiestan, transmiten y aprenden en los diferentes ámbitos e instituciones de la vida cotidiana, por ejemplo, el hogar y la escuela, como grupos primarios que son, y los grupos secundarios, así como los

mass media, por supuesto. En este sentido, Denise Jodelet, autora perteneciente a la llamada Escuela Francesa, ha enfatizado el carácter de conocimiento práctico que tienen las mismas, al definir las como “el saber de sentido común” (1986:474), por oposición al conocimiento científico en este caso, lo cual implica que todo individuo posee y maneja un corpus de representaciones sociales en su vida cotidiana.

Materiales analizados y procedimiento

Se elaboró un análisis cualitativo, realizado a partir de una selección de cinco libros de texto venezolanos de quinto grado de primaria, por ser específicamente los que abordan el mito fundacional en su sección de ciencias sociales. El contenido del material analizado se tomó como un enunciado completo y singular, contemplado como un macroacto de habla formado por actos de habla menores, los cuales son estudiados a través de las cláusulas como unidad de análisis micro. Asimismo, en este artículo se trabajó concretamente con el aspecto escrito de las obras analizadas, dejando de lado imágenes, formato y otros elementos textuales. En cuanto a los criterios usados para la escogencia de las obras con las que se trabajó, los mismos fueron los siguientes:

- a) Enciclopedias donde se señala que han sido elaboradas conforme al programa educativo oficial vigente en Venezuela.
- b) Primeras ediciones, o bien ediciones revisadas, publicadas luego de 1998.
- c) Las cinco ediciones más demandadas en las listas escolares, de acuerdo con información obtenida luego de un recorrido por diez librerías especializadas en material educativo del centro de Caracas. Las obras son las siguientes: *Enciclopedia Actualidad Escolar 5º grado*; *Enciclopedia Nuevo Arcoiris. Libro integral para 5to. grado*; *Enciclopedia Girasol 5*; *Enciclopedia Popular Deiba 5to. grado* y *Enciclopedia 5, Serie Santillana, Flor de Araguañey*.

PREMISAS TEÓRICAS SOBRE LA IDEA DE NACIÓN

La idea de nación suele estar referida a una comunidad de personas, unidas por vínculos lingüísticos, étnicos, culturales e históricos, que tendrían un destino societal común y por lo general habitan en un espacio geográfico específico, bajo

la autoridad de un gobierno central. Este espacio geográfico frecuentemente coincide con los límites de los Estados nacionales y constituye una unidad política, cultural y económica.

Max Weber (1999) le agrega a la descripción anterior un componente sentimental, expresado en la idea de *pathos*¹, de forma que la identidad con una comunidad nacional involucra ciertamente un elemento patético.

Por su parte, Hobsbawn (2000) y Gellner (1991) destacan que el Estado-nación es un artificio novedoso, moderno y que se afianza a lo largo del siglo XIX. Ideológicamente, esta entidad se asocia con el pensamiento liberal (Hobsbawn, 2000), que considera al Estado-nación la forma más evolucionada de organización sociopolítica. Asimismo, como construcción política, el Estado se ajustó a las necesidades del sistema económico capitalista.

Ahora bien, una entidad social de la naturaleza del Estado-nación debía asegurarse la lealtad de sus miembros, empresa difícil, ya que como hemos dicho, esta entidad es un artificio. Una estrategia ideal en este sentido fue la promoción del llamado “patriotismo”, suerte de “religión cívica” (Hobsbawn, 2000) por medio de la cual se incentiva en las masas un sentimiento de amor y compromiso con la nación, con el pueblo soberano y con el Estado-nación que lo representa. Al respecto, Hobsbawn sostiene que:

...los estados usarían la maquinaria, que era cada vez más poderosa, para comunicarse con sus habitantes, sobre todo las escuelas primarias, con el objeto de propagar la imagen y la herencia de la “nación” e inculcar apego a ella y unirlo todo al país y la bandera, a menudo “inventando tradiciones” o incluso naciones para tal fin (p. 100).

En otras palabras, la nación constituye una construcción simbólica. Anderson (1993) hace énfasis en el aspecto subjetivo de la nación, al definirla como una “comunidad política imaginada”, y en este mismo sentido Armijo plantea que “la

¹ *Pathos* es un vocablo griego (πάθος) que puede tomar varias acepciones. Es uno de los tres modos de persuasión en la retórica (junto con el *ethos* y el *logos*), según la filosofía de Aristóteles. Se puede utilizar este término para referirnos al sufrimiento humano normal de una persona; el sufrimiento existencial, propio del ser persona en el mundo... Significa también pasión, desenfreno pasional no patológico pero inducido... Se puede definir como: “todo lo que se siente o experimenta: estado del alma, tristeza, pasión, padecimiento, enfermedad”. Tomado textual de <http://es.wikipedia.org/wiki/Pathos> (7/5/09).

nación no es algo dado, sino más bien es un orden pensado, una representación cultural definida que una colectividad determina como unidad” (2004:18).

En este orden de ideas, el surgimiento de una nación se produce en un momento mítico, por lo general acompañado de personajes de naturaleza heroica. Consistentemente, tanto el evento originario de la nación como los héroes involucrados en el proceso poseen una importancia trascendental para el colectivo, pues por principio se trata de sucesos que envuelven una fundación, liberación, salvación o transformación radical de la sociedad.

En el caso de la presente investigación, se realizó un análisis del tratamiento discursivo del origen de la nación venezolana y de sus personajes heroicos en los libros de texto seleccionados, cuyos resultados se detallan a continuación.

RESULTADOS: LA CONSTRUCCIÓN SIMBÓLICA DE LA NACIÓN VENEZOLANA

La idea de una nación preexistente

La representación de la nación venezolana en el material analizado muestra, en primer lugar, la idea de una nación atemporal, prácticamente eterna, la cual va tomando progresivamente la forma política que en la actualidad posee.

Esta representación discursiva se realiza a través del establecimiento de una línea de tiempo que alcanza un pasado milenario y se constituye en el hilo conductor de un entramado, en el cual confluyen consistentemente las distintas formas societales que hicieron vida en el territorio en diferentes momentos, tal como puede verse en el cuadro 1.

De acuerdo con esta representación, la nación venezolana parece emanar entonces del territorio, que es inmutable y previo a toda forma de organización social. Más aún, las diversas formas de organización social surgen y se van sucediendo en el tiempo, como si se tratara, metafóricamente hablando, de las diferentes etapas vitales de una mariposa. Aquí encontramos una creación ideológica, ya que sólo gracias a una superinterpretación muy forzada podría sostenerse que el proyecto societal actual puede trazarse y enlazarse con el de quienes habitaron el territorio diez siglos atrás. La imagen transmitida, en este sentido, es coherente

con una tendencia en la historiografía venezolana de presentar a nuestra sociedad, en palabras de Ángel Bernardo Viso (1983:53) como “... un país ya existente y unido...”, en función del mito fundacional de la nación, ubicado en la gesta independentista decimonónica.

Cuadro 1
Etapas históricas “venezolanas”

Subtema	Referencias textuales
Períodos históricos	“En la línea de tiempo histórico de Venezuela se señalan tres grandes períodos: Indígena, Hispánico y Republicano ; el inicio y final de cada período está marcado por hechos significativos políticos, sociales, económicos o culturales de relevancia para la historia del país” (<i>Arcoiris Venezolano 6to. grado</i>)
Períodos históricos	“Historia de Venezuela: ... 1498: Período Precolombino 1498-1810: Conquista y Colonización 1810-1830: Independencia 1830-1925: Venezuela agraria 1925...: Venezuela petrolera” (<i>Enciclopedia Popular Deiba 6to. grado</i>)
Períodos históricos	“La historia de Venezuela está organizada en tres grandes períodos: Indígena, Hispánico y Republicano. Período Indígena: aproximadamente, hace 16.000 años. Período Hispánico. Conquista: a partir de 1498 hasta comienzos del siglo XVIII. Colonia: comienzos del siglo XVIII hasta 1810. Período Republicano: desde 1810 hasta hoy (<i>Enciclopedia Girasol 6</i>).
Sociedad venezolana	“Durante la Colonia (1498-1810) se incorporaron a la población venezolana dos nuevos grupos étnicos: los blancos europeos y los negros africanos” (<i>Enciclopedia Santillana 5to. grado</i>).

Debe decirse que esta representación de la nación como una entidad eterna no es excepcional, al menos en lo que a países de Sudamérica se refiere, ya que, según Luis Alberto Romero, el mismo fenómeno se registra en libros de texto argentinos, de forma tal que en ellos se dice “corrientemente que en 1521 Juan Díaz de Solís descubrió la Argentina” (2009:62).

Ahora bien, más allá de la existencia milenaria representada discursivamente, el momento cumbre del mito fundacional de la nación venezolana se ubica en un período muy reciente: Venezuela cristaliza para el mundo el 19 de abril de 1810, que es el tópico que se analiza a continuación.

El 19 de abril de 1810

El cuadro 2 ofrece una serie de elementos que son comunes en la representación del surgimiento de la nación. El primero de ellos, como ya se dijo, es la tesis de la existencia, para dicho momento, de “Venezuela” y de “venezolanos”, frente a una potencia dominante externa, que es “España”, como se puede leer en el primer extracto del mencionado cuadro. Discursivamente, se establece así una primera diferenciación en virtud de la cual los “venezolanos”, representados también a través de la nominalización *el pueblo* (tercer extracto del cuadro 2), respaldaron las acciones del 19 de abril en el Cabildo de Caracas, que se considera el primer paso concreto del proyecto independentista, que no es otra cosa que la certificación de la existencia de Venezuela.

Cuadro 2
El 19 de abril de 1810

Subtema	Referencias textuales
El 19 de abril de 1810	“El 19 de abril de 1810 se inició el proceso de Independencia de Venezuela. Muchos venezolanos estaban descontentos con los gobernantes que imponía España...” (<i>Enciclopedia Girasol 5to. grado</i>).
El 19 de abril de 1810	“El 19 de abril estalló en Caracas un movimiento en contra del orden colonial impuesto por España por más de trescientos años...” (<i>Enciclopedia Santillana 5to. grado</i>).
El 19 de abril de 1810	“...Vicente Emparan ante esta situación se asomó al balcón y preguntó al pueblo reunido en la Plaza Mayor, si estaban contentos con su gobierno. El pueblo a una sola voz respondió: “No te queremos”. A lo que el Capitán General replicó: “Yo tampoco quiero mando”. (<i>Enciclopedia Popular Deiba 6to. grado</i>).

La pertenencia al Imperio español del territorio que hoy en día es Venezuela queda representada como una suerte de accidente que se habría prolongado durante tres centurias en la historia milenaria de la nación, como se puede ver en el segundo extracto del cuadro 2. De esta forma, además del sujeto propio, que seríamos los venezolanos, surge también el “otro”, encarnado por el “enemigo español”.

Al respecto, Anderson (1993) afirma que en Latinoamérica se dio en forma más característica la construcción de la idea de nación desde el Estado. Las élites

criollas, ansiosas de alcanzar el completo control político y económico en los territorios coloniales, emprendieron la ruptura de los lazos con la metrópoli ibérica, con el impulso ideológico del liberalismo y de la Ilustración, junto con las revoluciones Francesa y Americana.

Para este fin, siguiendo a Anderson, construyeron un discurso enmarcado en lo simbólico, dentro del cual sólo los criollos pertenecían a la nación, siendo entonces invasores los miembros europeos del Imperio español. Se produjo así una ruptura con el pasado, que obviaba el hecho de que las élites eran descendientes directas de los colonizadores.

Dentro de esta construcción simbólica, también era indispensable la omisión de la existencia de disensos domésticos, en un relato que privilegió la idea de una unidad de miras, en la cual no hubo entre los diferentes sectores de la sociedad de la época otro interés que no fuera la patria independiente. Es por ello que los eventos previos a 1810 se representan como la antesala de la Guerra de Independencia, tal como se ilustra en la siguiente sección.

Antesala a la Independencia

Ya sabemos que los mitos fundacionales de las naciones forman parte de la llamada historia patria “oficial”, en la cual se destacan los eventos que refuerzan el mito, y se oscurecen aquellos que lo contradicen. Esto puede constatarse en el material analizado, en el cual se produce una homogeneización discursiva de los conflictos y tensiones políticas ocurridos antes de 1810, de manera que sus causas coinciden plenamente con las motivaciones del liderazgo político que impulsa los eventos de 1810, tal como se observa en el cuadro 3.

Desde esta perspectiva, “los españoles” son siempre la fuente del malestar doméstico, lo cual se verificaría para todos los estamentos sociales del momento, desde los más encumbrados mantuanos hasta los sometidos esclavos. No tuvieron, según esta representación, otro motivo de molestia que no fuera el dominio político ejercido por los peninsulares.

Este hallazgo confirma las reflexiones de autores como Ángel Bernardo Viso (1983), quien señala cómo la historiografía oficial generó un extrañamiento y

estigmatización tal al elemento hispánico de nuestro ser que “...muchos venezolanos ni siquiera perciben en la infancia que en gran medida descenden de españoles” (p. 33). En el cuadro 3 se aprecia que los “opresores”, por así decirlo, son categorizados genéricamente como “los españoles”.

Cuadro 3
Eventos precedentes a la Independencia

	Referencias textuales
Conflictos políticos en la Capitanía General de Venezuela	“...entre 1795 y 1810, se dan en nuestro país (movimientos de rebelión) y su objetivo principal fue acabar con el dominio español y obtener la independencia” (<i>Nuevo Arcoiris 5</i> , p. 282, paréntesis nuestro).
Insurrección de José Leonardo Chirino	“a. Insurrección de los negros de Coro... proclamaban... la abolición de las esclavitud y la creación de una república... fue dominada por los españoles y Chirino fue condenado a la horca” (<i>Nuevo Arcoiris 5</i> , p. 282).
Conflictos políticos en la Capitanía General de Venezuela	“...a todo lo largo del proceso de colonización surgieron movimientos de protesta en contra del trato físico a los esclavos, del monopolio comercial con España, la desigualdad de las clases sociales, etc... que hoy conocemos con el nombre de movimientos precursores de la Independencia” (<i>Enciclopedia Popular Deiba 5to. grado</i>).

Un ejemplo típico de esto se recoge en el segundo extracto mostrado en el mismo cuadro, que expone la rebelión de José Leonardo Chirino, una revuelta de esclavos y zambos libres, es decir, un conflicto social de carácter eminentemente doméstico, que habría sido derrotada no por los mantuanos criollos, sino por “los españoles”.

En consecuencia, el enfrentamiento entre estamentos sociales, aunque se menciona, se vuelve invisible gracias a las etiqueta de “movimientos precursores de la Independencia”, como se aprecia en los segmentos mostrados en el cuadro 3. De esta forma, los líderes independentistas, junto con sus proyectos, se convierten, por vía del discurso, en sintetizadores y, si se quiere, en redentores de todas las clases y sectores descontentos de la sociedad, tal como observaremos en la siguiente sección, en la que analizamos la representación de la Guerra de Independencia como tal.

La epopeya independentista

La Guerra de Independencia, acontecida, aproximadamente, entre 1810 y 1830, se representa discursivamente como el hecho central de la historia venezolana y acapara la mayor parte de la carga temática en el área de historia patria.

Al respecto, se constata un manejo si se quiere anecdótico de la historia (Carrera Damas, 1969), por encima del abordaje de la misma como proceso o continuidad, al punto que en ciertos tópicos del conflicto independentista como, por ejemplo, la Campaña Admirable (ver cuadro 4) se despliega un nivel de detalle abrumador, de dudosas bondades pedagógicas, considerando al público lector del material (niños de nueve a doce años de edad, aproximadamente).

El resultado es que se convierte en un fin en sí mismo el estudio de la Guerra de Independencia, obviando que la misma se enmarcó dentro de una dinámica social compleja, que trascendía el evento bélico como tal, y en la cual se debatieron una pluralidad de visiones del mundo, una de las cuales fue la postura independentista, que finalmente queda consagrada como la única válida.

Cuadro 4
Campaña Admirable

	Referencias textuales
Guerra de Independencia (Campaña Admirable)	“... Bolívar, desde Cartagena, prepara la invasión a Venezuela. Ocupa San Cristóbal en el mes de abril, luego La Grita, Mérida, Trujillo; es en esta ciudad donde Bolívar el 15 de julio promulga el ‘Decreto de Guerra a Muerte’; de allí avanza a Barinas, Barquisimeto, San Carlos y Valencia y el 13 de agosto de 1813 entra a Caracas triunfante, donde es proclamado como Libertador de Venezuela” (<i>Nuevo Arcoiris 5to. grado</i>).
Guerra de Independencia (Campaña Admirable)	“De Trujillo, Bolívar pasó a Guanare y luego cayó sobre Barinas, haciendo huir al realista Liscar, que se atrincheraba en esa zona. Por su parte, Ribas y Urdaneta derrotaron a Martí en Niquitao, pasaron a El Tocuyo y vencieron en Los Horcones al español Francisco Oberto. Se trasladaron a San Carlos para encontrarse con Simón Bolívar, quien atacó y venció, después de perseguir al realista Julián Izquierdo, en Los Taguanes. Después, se dirigió a Valencia y marchó hacia Caracas, donde hizo su entrada triunfal el 7 de agosto de 1813” (<i>Actualidad Escolar 5to. grado</i>).

No obstante, cuando los textos se adentran en ciertas facetas de la guerra como, por ejemplo, el fracaso de la Primera República (ver cuadro 5), la visión homogeneizadora registra contradicciones de un texto a otro, ya que los mismos difieren en sus versiones, revelando al final de cuentas que el proyecto independentista tuvo sus detractores a nivel doméstico.

En este sentido, uno de los textos sostiene de plano que “la población” (expresión generalizadora) se opuso a la República –primer extracto del cuadro 5; otra obra atribuye la caída de la Primera República a una combinación de las llamadas “tropas españolas” y de los denominados “negros sublevados” (expresiones particularizadoras), mientras que un tercer manual explica el fracaso republicano como obra exclusivamente del “poderío español” (otra generalización), como vemos en el último extracto del cuadro 5:

Cuadro 5
La Primera República

	Referencias textuales
Causas de la caída de la Primera República	“Esta República no contó con el apoyo de la población, que se mantenía fiel al Rey. A comienzos de 1812 la situación fue bastante crítica y cayó la Primera República” (<i>Enciclopedia Santillana 5to. grado</i>).
Causas de la caída de la Primera República	“Las tropas realistas, al mando de Domingo Monteverde, salieron de la ciudad de Coro y avanzaron, sin encontrar oposición... La ciudad de Caracas se vio amenazada, no sólo por las tropas españolas, sino por el avance de los negros que se habían sublevado en Barlovento. Todos estos hechos motivaron la firma, a fines de julio de 1812, de la Capitulación de San Mateo, con lo que concluyó la corta vida de la Primera República” (<i>Enciclopedia Popular Deiba 5to. grado</i>).
Causas de la caída de la Primera República	“...el 25 de julio de 1812, Miranda no pudo resistir el acoso del poderío español y tuvo que capitular ante Domingo Monteverde, militar realista, en San Mateo, por lo que se perdió la Primera República y el territorio volvió a ser dominado por la Corona de España” (<i>Actualidad Escolar 5to. grado</i>).

En todo caso, incluso en los discursos que admiten la resistencia de importantes sectores de la sociedad a la ruptura con el Imperio, se observa el empleo de la *omisión*; este recurso lingüístico sirve para ocultar el hecho de que el jefe militar realista Monteverde desembarcó en Coro con un ejército ínfimo (poco

más de doscientos hombres), el cual luego se nutrió con abundantes combatientes locales, nativos de las provincias contrarias a la Independencia, donde se percibía el proceso emancipador como un proyecto político de los mantuanos caraqueños, que querían consolidar sus privilegios.

El ejército de Monteverde reunía mayoritariamente tropas de los estamentos medios y bajos de la sociedad; contó, además, con el apoyo de diversos sectores y caciques indígenas, entre ellos el líder Jira Jara, Juan de los Reyes Vargas, quien puso a su disposición cuerpos de guerreros de esa etnia. Ninguno de los textos analizados refirió estos hechos en modo alguno.

Esta contradicción se resuelve finalmente en la representación del desenlace mismo de la guerra, situado discursivamente en la batalla de Carabobo, y que fue conducida por Bolívar por el lado patriota, tal como observamos en los extractos del cuadro 6:

Cuadro 6
La batalla de Carabobo

	Referencias textuales
Batalla de Carabobo	“El triunfo fue inobjetable mientras el Gran Genio Americano se erguía majestuoso... La libertad republicana quedaba asegurada y Venezuela alzaba su grito soberano e independiente ante naciones extranjeras” (<i>Actualidad Escolar 5to. grado</i>).
Batalla de Carabobo	“Bolívar planificó una campaña tendiente a liberar del dominio español los territorios de Venezuela...El 24 de junio de 1821 combaten los dos ejércitos: los realistas al mando del General Manuel De La Torre y los patriotas capitaneados por Simón Bolívar...La batalla de Carabobo selló la Independencia de Venezuela” (<i>Enciclopedia Popular Deiba 5to. grado</i>).

Para los venezolanos, la figura del Libertador y su proyecto político son los más importantes en el imaginario colectivo, y funcionan como ente unificador, que congrega todas las voluntades de la nación; por tanto, un evento histórico protagonizado por él goza de plena legitimidad y se convierte para el colectivo en parte del proyecto de nación; en este sentido, el proyecto independentista triunfa no sólo en lo militar, sino en lo ideológico, al quedar “santificado” su desenlace con la participación activa de Bolívar en la batalla de Carabobo, y fijándose así

en el imaginario colectivo como la aspiración suprema de los “venezolanos” decimonónicos.

La batalla de Carabobo es el evento culminante de la epopeya fundacional de nuestra sociedad, que completa así su génesis mítica, con la liberación definitiva brindada por la victoria en el mencionado enfrentamiento. Pasado el momento glorioso, terminada la gesta bélica, los héroes, Bolívar a la cabeza, fieles a su naturaleza trascendental, prosiguen su destino manifiesto y dirigen sus acciones a la concreción de nuevas hazañas, esta vez orientadas a la así llamada en los textos analizados “Liberación de Suramérica”, como puede verse en los extractos reseñados en el cuadro 7:

Cuadro 7
Epopeya posterior a la batalla de Carabobo

	Referencias textuales
Independencia de Suramérica	“Después de conformada la República de Colombia, el panorama se presentaba optimista para los patriotas, por lo que decidieron continuar con la liberación de Suramérica ” (<i>Enciclopedia Santillana</i> , Serie Araguaneý, 5to. grado).
Independencia de Suramérica	“Tras las batallas de Boyacá (1819) y Carabobo (1821) Bolívar prosigue su afán libertador e inicia la llamada Conquista del Sur” (<i>Enciclopedia Popular Deiba 5to. grado</i>).

Esta representación discursiva de los líderes independentistas envía un mensaje a los lectores, en el que por implicación se establece que nuestros libertadores fueron hombres de gestas inconmensurables (“liberaciones”, “conquistas”), nacidos para obras sobrehumanas. La contrapartida de este mensaje es que si bien estarían llamados para la grandeza, no lo estarían para el trabajo rutinario, planificado y, si se quiere sereno, que exige la construcción de una nación. En otras palabras, estos personajes se representan como héroes, mas no como constructores o administradores de un país.

Esta representación no es inocua, si se considera que el objetivo de los textos es proponer un modelo de actuación para los jóvenes lectores. Ya autores como Axel Capriles (2009) han publicado trabajos en los que plantean cómo la escasa virtud laboriosa en la idiosincrasia criolla, así como una inclinación de los venezolanos

a la ostentación, a la búsqueda de poder y de estatus, estarían relacionadas con nuestro devenir histórico y con la forma como es representado para las nuevas generaciones, muchas veces desde instituciones del Estado.

De hecho, el tratamiento dado en los textos a la disolución de la Gran Colombia, evento que podría considerarse tanto el epílogo de la Independencia como el primer capítulo de la vida republicana, representa a los hechos y los personajes involucrados en un tono muy diferente al usado en la representación de la Guerra de Independencia.

En primer lugar, el discurso es consistente en representar la Gran Colombia como una aspiración de Bolívar, como refleja el segundo extracto del cuadro 8. Esta representación convierte inmediatamente a la Gran Colombia en el proyecto ideal y más deseable por parte de nuestra sociedad. No obstante, aun siendo el plan “correcto”, se trata de un proyecto fracasado, y en este sentido la explicación discursiva ante este fracaso marca una profunda diferencia entre la estatura moral de Bolívar y el liderazgo político que lleva a cabo la extinción del proyecto de la Gran Colombia.

Cuadro 8
Disolución de la Gran Colombia

	Referencias textuales
Disolución de la Gran Colombia	“Desde sus inicios las rivalidades políticas, los regionalismos y las ambiciones personales amenazaron la vida de la naciente Gran Colombia hasta llevarla a su disolución ” (<i>Enciclopedia Santillana, Serie Araguañey, 5to. grado</i>).
Disolución de la Gran Colombia	La Gran Colombia “constituyó un ideal de Simón Bolívar... Mas este ideal no tuvo éxito en el tiempo por la separación de Ecuador y Venezuela en 1830. Quedó desintegrada por la acción separatista de estos dos países” (<i>Enciclopedia Actualidad Escolar 5to grado</i> , paréntesis nuestro).
Disolución de la Gran Colombia	“...los caudillos y jefes, que habían luchado por la Independencia de los países, veían en el gobierno centralista (de la Gran Colombia) un obstáculo para su ambición de gobernar pequeños territorios” (<i>Enciclopedia Popular Deiba 5to. grado</i> , paréntesis nuestro).
Disolución de la Gran Colombia	“Este movimiento (La Cosiata) finalizó con el Congreso constitucional de las provincias de Venezuela, que se reunió en la ciudad de Valencia el 6 de mayo de 1830. Este Congreso aprobó la separación de Venezuela de la Gran Colombia y que se expulse y prohíba (<i>sic</i>) la entrada de Bolívar a territorio venezolano” (<i>Nuevo Arcoiris Básico 5</i> , paréntesis nuestro).

Efectivamente, de acuerdo con la representación transmitida por el discurso, buena parte de los actores políticos influyentes de la época se opusieron al mencionado proyecto, debido a “las rivalidades políticas, los regionalismos y las ambiciones personales” y a “su ambición de gobernar pequeños territorios” (ver cuadro 8); en otras palabras, habrían revelado su mezquindad y falta de compromiso con la patria.

Las expresiones con las que se los describe, de fuerte carga negativa, indican a los lectores la escasa o nula virtud cívica y personal de estos actores políticos, quienes habrían priorizado sus intereses particulares frente al fin elevado de creación de una república imaginada por Bolívar (la Gran Colombia), lo cual prácticamente constituye una traición no sólo al Libertador, sino al pueblo que lo enaltecía. La bajeza moral de estos personajes se refuerza con el tratamiento que se les brinda en el discurso, ya que ahora no serían “próceres” ni “patriotas”, sino “caudillos y jefes” (tercer extracto del cuadro 8), aunque hubieren participado en la Guerra de Independencia, como es el caso de José Antonio Páez.

Los textos indican que la escisión del territorio que pasó a ser Venezuela se produjo específicamente por un movimiento conocido como “La Cosiata” (último extracto del cuadro 8), encabezado por José Antonio Páez y que tuvo su cristalización formal en el Congreso celebrado en Valencia el 6 de mayo de 1830. Al respecto, algunos explicitan la confrontación con Simón Bolívar al exponer el veto a su presencia en el país que se decidió en el mencionado Congreso.

Sin embargo, el denominador común en el manejo dado a esta coyuntura histórica es la presencia de omisiones, que no permiten conocer las razones de los cuestionamientos a Bolívar (quien por otra parte se presenta como incuestionable), ni las reservas que éste pudiera haber tenido ante sus adversarios del momento. Más aún, aunque se reseñan esfuerzos de Bolívar por impedir la desintegración de la Gran Colombia, su figura en cierta forma aparece lejana a estos eventos, más bien involucrada en la campaña de “Liberación de Suramérica”. Todo queda reducido entonces a un tema de “ambiciones personales”, motivaciones mediocres que se habrían impuesto sobre la grandeza del proyecto de Bolívar.

De esta forma, siguiendo la representación planteada, una vez finalizada la épica de la Independencia, habría pasado la hora de los grandes héroes, sustituida por una república precaria, imagen misma de quienes dominaban el poder en ella, hombres limitados, incapaces de ser ni la sombra de los libertadores.

La consecuencia de esta representación es que ni la debacle de la Gran Colombia ni el ostracismo aplicado contra Bolívar llegan a empañar su imagen, que sigue siendo la principal referencia histórica para los venezolanos, como se analiza en la siguiente sección.

Próceres de la patria y proyecto nacional

El discurso representa al libertador Simón Bolívar como el héroe patrio por excelencia, con características prácticamente divinas, alejadas, en todo caso, de la condición humana en general. Esta deificación ha sido estudiada por diversos autores, y en este punto nos permitimos citar a Ángel Bernardo Viso (1983), quien señala cómo los héroes de la emancipación se convierten por obra y gracia de la historiografía oficial en dioses del Olimpo criollo:

La Independencia aparece luego como una gesta heroica cumplida durante un tiempo prolongado por un grupo de hombres excepcionales, con caracteres parecidos a los de los semidioses de la antigüedad clásica, pues su conducta se proclama ejemplar y sus despojos mortales reposan en un *panteón* (“templo de todos los dioses”)... (p. 53).

... el primero de los héroes es Bolívar, a quien hemos colocado más allá de toda crítica, pues lo hemos identificado con la Independencia misma, de la cual fue el primer actor (p. 66).

En el material analizado se deposita la versión historiográfica oficial, de forma tal que Simón Bolívar es el personaje central de la historia patria. Con matices que varían según el texto, el discurso respecto a Bolívar lo muestra como un ser con rasgos sobrehumanos. El primer extracto mostrado en el cuadro n° 9 es un ejemplo patente de esta representación, al punto que los autores del manual consideran necesario aclarar que Simón Bolívar, como todo ser humano, “tuvo una familia”.

En el segundo extracto de este cuadro se registra cómo, en el discurso, Bolívar, por implicación, aparece como el único autor de la emancipación de cinco naciones sudamericanas, ya que ellas “le deben su independencia”, según el texto.

Se continúa así con la tradición del culto a Bolívar, como ha sido denominada por autores como Germán Carrera Damas (1969), Elías Pino Iturrieta (2003) y Manuel Caballero (2006), entre otros. Esta tradición se habría iniciado a mediados del siglo XIX, y en primera instancia funcionó para dar cohesión a la

república recién nacida, pero luego se convirtió en un expediente de uso político cuestionable. Tomás Straka (2009) señala que Carrera Damas fue posiblemente el primer historiador venezolano que estudió con sentido crítico este fenómeno, concluyendo que el bolivarianismo

...se había vuelto a lo largo de una centuria el culto fundacional de la República; un expediente creado en el siglo XIX por las élites venezolanas para darle cohesión a un Estado-nación entonces desternillado por jalonamientos raciales o regionales. Como Bolívar era un punto de encuentro, como su amor era una coincidencia entre todos los venezolanos, ese culto del pueblo se hizo ideología en cuanto para el pueblo y, por extensión, una ideología para dominarlo, un sacramento para legitimarse políticamente (p. 11).

Cuadro 9
Simón Bolívar

	Referencias textuales
Héroes patrios (El Libertador)	“Simón Bolívar fue un hombre que, aunque parece caído del cielo o venido de otro mundo, tuvo una familia. El niño Simón Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios, nació en Caracas el 24 de julio de 1783...” (<i>Santillana 5to. grado</i>).
Héroes patrios (El Libertador)	Como todos sabemos, Simón Bolívar fue un hombre admirable, no solamente para Venezuela, sino para otros países de América como: Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú, quienes (<i>sic</i>) le deben su independencia” (<i>Nuevo Arcoiris 5</i> , p. 260).

El restante conjunto de héroes patrios se representan discursivamente “gravitando”, por así decirlo, alrededor de Bolívar, que es el centro del universo heroico. En el extracto mostrado en el cuadro 10 se observa que los personajes mencionados parecen tener relevancia en la medida de su amistad o función en la vida de Bolívar, inclusive para alguien de la talla de Andrés Bello, por sólo citar uno, que se refiere en el texto no por sus aportes a la cultura latinoamericana y al idioma español, sino porque fue “maestro” de Bolívar. La misma suerte corresponde también a los héroes militares como Sucre y Ribas, entre otros, quienes aparecen en un plano referencial respecto a Bolívar.

No es de extrañar entonces que la conciencia histórica transmitida en el curso del material estudiado establezca que el proyecto nacional venezolano corresponde al ideario bolivariano, siendo responsabilidad de la escuela la formación

de sociedades bolivarianas para este fin. Así, los niños, futuros ciudadanos de la nación, se forman para la “discusión” “defensa” y “promoción” del denominado “ideal bolivariano” (ver cuadro 11). Se desprende del escenario dibujado que la llamada “discusión” de la obra de Bolívar debe realizarse en términos de respaldo absoluto, sin asomar alguna posibilidad de cuestionamiento a la misma, ni mucho menos plantearse un proyecto nacional ajeno al establecido por el Libertador. El agravante de esta situación es que lo que las diferentes generaciones de venezolanos han conocido como el “proyecto de Bolívar” es lo que las clases políticas dominantes del momento han definido como tal, en congruencia con sus intereses específicos, como han demostrado historiadores, entre quienes se puede mencionar a Pino Iturrieta, Carrera Damas y Tomás Straka.

Cuadro 10
Héroes patrios

	Referencias textuales
Héroes patrios	“Figuraron entre sus amigos un grupo muy selecto de la época: Lino de Clemente, Tomas Montilla, el presidente haitiano Alejandro Petión y, desde luego, sus maestros Simón Rodríguez y don Andrés Bello. Especial atención merecen José Félix Ribas, Antonio José de Sucre y Rafael Urdaneta en el círculo de amigos del Libertador, porque sus lazos de amistad con Bolívar favorecieron altamente la libertad e independencia de América...” (<i>Enciclopedia Santillana 5to. grado</i>).

Cuadro 11
Proyecto nacional

	Referencias textuales
Proyecto Nacional (Valores)	“Valores: 1. Valorem las sociedades bolivarianas estudiantiles como garantía de la discusión, promoción y defensa del ideal de Simón Bolívar en las nuevas generaciones” (<i>Actualidad Escolar 5to. grado</i>).
Proyecto Nacional (Sociedades bolivarianas)	“...son importante (<i>sic</i>) las Sociedades Bolivarianas Estudiantiles, que tienen como finalidad promover y fomentar el ideal bolivariano, para que sirva de orientación a las nuevas generaciones de nuestro país” (<i>Nuevo Arcoiris 5</i> , p. 260)

Ante la ausencia de otras referencias históricas de peso equivalente al de la figura de Bolívar para la construcción de la identidad, puede afirmarse que, al

menos en el plano discursivo, la construcción de la nación venezolana se apoya en un único pilar, que es la obra de Bolívar. Esta representación se considera problemática por varias razones:

- a) En primer lugar, las identidades de los pueblos y naciones suelen construirse a partir de una multiplicidad de fuentes y referencias, lo cual enriquece las posibilidades de creación de cada sociedad. Si, por el contrario, se plantea una sola columna fundacional como referencia, se empobrecen las opciones de las nuevas generaciones.
- b) En segundo lugar, se facilita la tendencia propia de los grupos que aspiran al poder en todas las sociedades de manipular la historia en función de intereses concretos.
- c) En tercer lugar, el que una sociedad se imponga que existe un solo proyecto válido de nación es de una precaria virtud democrática. Efectivamente, uno de los requisitos para la consolidación de un modo de vida democrático es precisamente la aceptación del principio de pluralismo y de la existencia de visiones de sociedad que pudieran ser diferentes o incluso contradictorias entre sí, amén del supuesto de la existencia de una sociedad civil madura que puede ejercer plenamente sus libertades.

El análisis realizado nos permite aventurar las siguientes conclusiones:

CONCLUSIONES

- En el discurso analizado, Venezuela surge como nación a partir de su liberación de una potencia invasora, el Imperio hispánico. Esta representación funciona como mito integrador, alrededor del cual se cohesionan el colectivo social. El sentido de unidad nacional se forja entonces opacando la existencia a nivel doméstico de una pluralidad de proyectos políticos, posiblemente enfrentados entre sí, y que eran propios de toda dinámica social.
- La existencia de una pluralidad de intereses, de diferentes aspiraciones políticas y el disenso, fenómenos naturales en la existencia de cada nación, quedan seriamente cuestionados, al representarse el proyecto bolivariano como el único válido para los venezolanos.

- Simón Bolívar es deificado discursivamente, lo cual hace imposible el tratamiento ponderado de su obra. Consecuentemente el héroe se vuelve inaccesible, ya que al representarse como un artículo de fe, queda por fuera de toda posibilidad de estudio racional, plural y crítico, que permita conocer los matices de su personalidad y actuación. Este escenario se ve acentuado por el hecho de que la representación de otras figuras heroicas no logra hacer un debido contrapeso o contraste con la imagen de Bolívar.
- El proyecto de la nación venezolana se equipara discursivamente con lo que se denomina en los textos el “ideal bolivariano”. Este planteamiento se considera problemático por las siguientes razones: a) es potencialmente castrador (en sentido figurado), al restringir la libertad creadora de las nuevas generaciones; b) es propicio para la manipulación política de la sociedad, por parte de cualquier sector que se atribuya, por así decirlo, “la antorcha” del proyecto bolivariano; y c) es contradictorio con el punto de vista democrático, que debe abrir espacios para la pluralidad y tolerancia en el pensamiento.

BIBLIOGRAFÍA

ALBORNOZ, O. (1986). *Estado, ideología y educación*. Valencia: Universidad de Carabobo.

ALTHUSSER, L. (1974). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

ANDERSON, B. (1993) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

ARMIJO, L. (2004). La construcción de la identidad nacional desde el discurso de género en la historiografía conservadora chilena. Tesis de grado, Universidad de Chile, Santiago de Chile. [Disponible: http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2004/armijo_1/sources/armijo_1.pdf][Consulta: 07/05/2009]

BERNSTEIN, B. (1985). *Clases, códigos y control*. Vols. I y II. Madrid: Akal.

BOURDIEU, P. y PASSERON, J.C. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.

CABALLERO, M. (2006). *Por qué no soy bolivariano. Una reflexión antipatriótica*. Caracas: Alfadil.

CAPRILES, A. (2009). *La picardía del venezolano o el triunfo de Tío Conejo*. Caracas: Taurus.

CARRERA DAMAS, G. (2003). *El culto a Bolívar; esbozo para un estudio de las ideas en Venezuela*. Caracas: Alfadil.

CARRERA DAMAS, G. (2005). *El bolivarianismo-militarismo. Una ideología de reemplazo*. Caracas: Alas de Cuervo.

CARRERA DAMAS, G. (1969). “Estudio preliminar. La crisis de la sociedad colonial”. *Anuario*, tomos IV-V-VI, vol. I, Instituto de Antropología e Historia, UCV.

CARRETERO, M. (2009). Identidad nacional y enseñanza de textos históricos: una hipótesis explicativa, en *Seminario Internacional Textos Escolares de Historia y Ciencias Sociales*. Santiago: Ministerio de Educación de Chile, pp. 70-77.

CHOPPIN, A. (1992). *Los manuales escolares. Historia y actualidad*. París: Hachette.

DURKHEIM, E. (1991). *Educación y sociología*. México: Colofón.

GELLNER, E. (1991). *Naciones y nacionalismo*. Madrid: Alianza Editorial.

HELD, D. (1997). *La democracia y el orden global*. Barcelona: Editorial Paidós.

JODELET, D. “La representación social: fenómenos, concepto y teoría”. En: Moscovici, S. (1986). *Psicología social II*. Barcelona: Paidós.

HOBSBAWN, E. (2000). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Editorial Crítica.

MOSCOVICI, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

PINO ITURRIETA, E. (2003). *El divino Bolívar. Ensayo sobre una religión republicana*. Madrid: Catarata.

PORTILLO, G. y BUSTAMANTE, S. (1999). *Educación y legitimidad (1870-1990)*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

QUINTERO, I. “Bolívar de izquierda, Bolívar de derecha”, <http://www.simon-bolivar.org/bolívar/bolizbolder.html> (consulta: 06/07/2009)

ROMERO, L. (2009). “La idea de nación en los libros de texto de historia argentinos del siglo xx”. En: *Textos escolares de historia y ciencias sociales* (pp. 57-69). Santiago de Chile: Ministerio de Educación.

STRAKA, T. (2009). *La épica del desencanto*. Caracas: Editorial Alfa.

TEDESCO, J.C. (1996). “La educación y los nuevos desafíos de la formación del ciudadano”. *Nueva Sociedad*, n° 146, pp. 74-89.

VAN DIJK, T. (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.

VISO, Á.B. (1983). *Venezuela: Identidad y ruptura*. Caracas: Alfadil ediciones.

WEBER, M. (1999). *Economía y sociedad*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Obras analizadas

DEL VALLE, M.L. (2000). *Enciclopedia Actualidad Escolar 5° grado*. Caracas: Editorial Actualidad Escolar 2000.

DEL VALLE, M.L. (2000). *Enciclopedia Actualidad Escolar 6° grado*. Caracas: Editorial Actualidad Escolar 2000.

GUTIÉRREZ, J. y RINCÓN, L. (2006). *Enciclopedia Girasol 5. Quinto Grado*. Caracas: Grupo Editorial Girasol.

NAVARRO, C. y RULL, M., coords. (2004). *Enciclopedia 5. Serie Santillana, Flor de Araguañey*. Caracas: Santillana.

RODRÍGUEZ, R. (1999). *Enciclopedia Popular Deiba, 5to. grado educación básica*. Caracas: Editorial Deiba.